

## GRECIA

### LA REPERCUSIÓN DE LA CRISIS SOBRE LA SALUD MENTAL DE LOS GRIEGOS

---

La crisis que vive Grecia desde hace seis años ha aumentado considerablemente el número de trastornos mentales, en un entorno en el que cada vez resulta más difícil su tratamiento debido a los recortes presupuestarios y a la pérdida del seguro médico de muchos pacientes.

Según un estudio del Instituto Universitario de Investigación en Salud Mental de la Universidad de Atenas, en 2013 el 12,3% de los griegos sufrieron trastornos depresivos mayores, lo que representa un aumento del 50% respecto a la cifra de 2011, cuando estaba afectada el 8,2% de la población.

Este informe confirma investigaciones anteriores llevadas a cabo por el mismo organismo, que registraban un aumento continuo y alarmante de las depresiones entre la población griega, desde el 3,3% en 2008 al 6,8% en 2009 y al 8,2% en 2011.

Más de la mitad de las personas que acuden hoy a la consulta de un psiquiatra en Grecia son víctimas de la crisis, afirma Theodoros Megaloikonomu, un psiquiatra que ha comprobado cómo la crisis no solo ha dejado sin trabajo y hogar a más de un millón de griegos, sino que a muchos les ha costado su salud mental.

“Aunque al principio se presentan como otros tipo de problemas, se ve que detrás se encuentra los obstáculos económicos derivados de la crisis”, afirma Megaloikonomu, director del departamento de Psiquiatría del hospital público de Dafni en Atenas.

La ansiedad, la depresión, los ataques de pánico y los trastornos obsesivo-compulsivos son los principales desórdenes mentales que afectan a los griegos, según datos del Ministerio de Sanidad heleno.

En el Ministerio aseguran no disponer de datos fidedignos sobre la incidencia de los problemas económicos de los últimos años en la salud mental de los griegos, aunque reconocen que “probablemente la crisis financiera haya aumentado la angustia y la ansiedad entre la población”.

El estudio de la Universidad de Atenas recoge que los grupos de población más afectados por las depresiones clínicas son las mujeres de entre 35 y 44 años y de entre 55 y 64 años, las personas con estudios primarios, aquellos con ingresos inferiores a 400 euros y los desempleados.

Otro factor considerado importante en la incidencia de enfermedades mentales es la pérdida del hogar.

En Grecia, un país con 11 millones de habitantes, se calcula que hay entre 20.000 y 40.000 personas sin techo, la mayoría de las cuales son enfermos mentales según Megaloikonomu.

Esto se debe, según el especialista, a que las personas que no pueden conseguir un trabajo, a menudo tampoco encuentran la forma de socializarse, un factor importante en la aparición de enfermedades mentales como la depresión o los trastornos obsesivo-compulsivos.

Además, Megaloikonomu relaciona el aumento de trastornos mentales con el repunte del número de suicidios, que aumentaron un 43% de 2007 a 2011, según datos oficiales, aunque el psiquiatra considera que la cifra real es “más del doble” ya que en muchos casos los suicidios son encubiertos por las familias por motivos culturales o religiosos.

A pesar del aumento de los casos, el entorno en el que los especialistas actúan es cada vez más difícil, debido a los recortes.

“Cada día el Gobierno impulsa medidas más hostiles en materia de salud mental y hace más difícil el acceso de la gente al sistema de salud mental”, asegura Megaloikonomu.

Este especialista alerta de la reforma del sistema de salud mental que pretende llevar a cabo el Ejecutivo heleno y que contempla el cierre de algunos hospitales mentales para reducir gastos, una de las exigencias de la troika.

A esto se suma el drama de los tres millones de griegos que no tienen acceso a la sanidad pública, porque han perdido su derecho después de estar en el paro más de un año o contraer deudas con la seguridad social.

Desde el Ministerio califican de “exageración” el dato de las personas sin cobertura sanitaria y aseguran que el coste de los medicamentos ha disminuido “drásticamente” debido a “una serie de medidas gubernamentales eficaces”.

Sin embargo, para Megaloikonomu insiste en que hospitales como el suyo, que reciben una financiación “mínima” del Estado, están en condiciones muy difíciles.

“A menudo no tenemos dinero para las medicinas” lamenta el psiquiatra, lo que les obliga a variar el tratamiento de los pacientes.

El especialista denuncia que desde hace tres años no se cubren las bajas médicas, que no cuentan con suficientes psiquiatras y que hay una unidad con 30 enfermos mentales graves que solamente son atendidos por 2 enfermeras.

“Estamos asustados por el futuro de estos enfermos si se cierran los hospitales”, comenta el doctor.